

VIVES

Editor

LUIS FUENTES-BEJARANO

LOS
TRIUNFADORES

30 CTS.

LUIS-FUENTES-BEJARANO



por
Antonio
Vives.

Prologo
de David Ormaechea.



González Byass y C.^a

FINO GADITANO.

VIÑA A. B. TIO PEPE. NECTAR.
SOLERA 1847



Coñac
Tres Copas

SOBERANO E INSUPERABLE



CASAS Y BODEGAS:

LONDRES, JEREZ, SANLUCAR
Y OPORTO

En uno de mis viajes a través de la España castiza y pintoresca, doy con mis huesos en un hidalgo y viejo solar castellano, Valladolid; me cobijo en un hotel apacible y tranquilo, sin modernistas refinamientos, de familiar ambiente; delante de mí veo la figura vigorosa y juvenil de un hombre, con cara de niño de casa grande, robusto y labios gordezuelos y sensuales como un Cardenal del Renacimiento, pero de mirada honda, dinámica e inquieta, reflejo de una aguda espiritualidad. ¡Otra vez aquí, como ayer en Santander, y antes en Barcelona, y en Sevilla y en Bilbao y en todas partes donde yo sin figurar ¡gracias a Dios! en el coro de morbosos aduladores de los toreros, voy a gozar del arte taurino, oro de ley, no engañoso doublé, del triunfador Fuentes Bejaranol No sabe quien soy, ni yo quien es él; pero tanto nos hemos visto, que surge espontáneo el saludo, natural la cordialidad, y obligada la recíproca presentación. ¿A que se debe—pregunto yo con alguna indiscreción—que lo veo en todas partes donde hay ferias y toros? Pues... a la obligación y a la devoción, me contesta rápido: la obligación, ambientarme para mis libritos (así dice mo-

Para pedir Coñac basta decir UN DOMECQ

Casa H. Pidoux

Primera Casa en vinos y licores



American
Bar Pidoux



TELÉFONOS:

15850 ◆ 14019

Cognac Otard Dupuy

destamente) de publicidad y propaganda de las cosas interesantes de las Capitales españolas; la devoción, mis aficiones taurinas, mi adoración por la fiesta nacional, la racial, la genuina, la mejor, digan lo que quieran unos cuantos pedantes insuflados de aparatosa suficiencia y atróficos de sensibilidad, y dentro de la fiesta por los toreros, tipo Bejarano, que sin decadentismos de vicetiple histérica y sentimental ni *posses* de castigador, nos muestran cómo fué y cómo debiera seguir siendo la viril fiesta de toros. Y esta confesión sincera y fogosamente hecha, durante la cual el verbo pródigo se advierte que va al compás de los sentimientos, hermana el espíritu de mi interlocutor, Antonio Vives, infatigable divulgador de nuestras glorias regionales, notable literato y ameno anunciador de todo cuanto merezca ser conocido, con el mío que siente igual y piensa lo mismo. Y nace una amistad que me cuesta bien cara porque me pone ahora ¡hay cariños que matan! en el para mí difícil trance de prologar un pequeño pero jugoso libro, extracto de justicia y sustancia de veracidad, que nos habla del amigo y del artista, del hombre y del torero; del luchador y del victorioso: de... ¡Luis Fuentes Bejarano!

...

¡Corridas de toros! ¡Luis Fuentes Bejarano! ¡Un Arte mayor y su hombre representativo! Vaya en vanguardia, al trazar estas líneas—suelos hilvanados y desmayado estilo—mi entusiasmo por

nuestra fiesta, tan única, que nadie puede hacer arraigar bajo soles que no sean o hayan sido españoles, ni tampoco puede practicar nadie que no tenga en su sangre gérmenes raciales de España. Brava, fuerte, luminosa, henchida de color, pletórica de alegría, paradójicamente trágica, noble, pura, gentil y graciosa tiene el fervor sencillez de la masa, pero también una ejecutoria intelectual de honda raigambre porque la trovó D. Ramón del Valle Inclán, la admiró Pérez de Ayala, la sintió Rusiñol, la adoró y propagó Luis de Tapia, la cantó el llorado Enrique de Mesa y la plasmaron en trazos inmortales, antaño los brujos pinceles de Goya y hogaño los sombríamente excelsos del vasco Zuloaga, los ensoñadores, aunque tristes, del cordobés Romero de Torres, los admirables impresionismos de Roberto Domínguez y el genial cincel de Mariano Benlliure. Sobre todas las cosas, por encima de las estrellas, si posible fuera, hemos de poner nuestro amor, encendido y devoto por España: ésta España gloriosa, tierra de santos y de guerreros, de ascetas y de campeones, de sabios legisladores y de sublimes artistas, de héroes y de toreros, de descubridores y de poetas que un día de siglos, cuando el sol no se ponía en sus dominios, llenó con recio y cimero prestigio los ámbitos del mundo conocido y del que tuvo que descubrir, colonizar y amar para dar satisfacción a su grandeza. Amo su romancero, sus tradiciones, sus leyendas, sus triunfos, sus fracasos, sus esplendores, su ruina, la sublimidad de sus poetas, la ejemplaridad

de sus místicos, el empuje de sus soldados, sus errores, sus fiestas populares, su estatura de otros tiempos, su corvada humildad de ahora, más que reflejo de la adversidad, agotamiento de madre que engendró y alimentó a sus propios pechos, hijos que hoy son naciones poderosas, y orgullo de la madre, vieja y anémica, porque hasta sus ingratitudes tuvieron que expresarlas en el habla maternal que arrullara su cuna y presidiera e inspirara toda su gestación. Y siendo tan español ¿cómo no amar la fiesta de toros, de tan rancio abolengo y en la que, pese a cuatro extranjerizados de mal gusto que en su miopía no ven más que una falsa España de pandereta y de cromó, se plasman y simbolizan nuestras características de raza y clima, puesto que son sus elementos el Sol radiante de nuestro Cielo, el valor, la gallardía y la majeza de sus hombres, el desprecio a la Vida en homenaje a una ilusión artística, la lucha con la más bella y fuerte de las fieras, el fervor democrático y colectivo del pueblo que participa en la fiesta y engendra sus héroes en sus mismas entrañas para elevarlos primero y perdonarlos después en las horas de angustias y fracaso, ¡cuando no olvidarlos en las del retiro y la oscuridad! Porque todo eso y más son las corridas de toros, artísticos torneos de los que como cualquiera otra manifestación del Arte, Música, Pintura, Poesía, podrá alguien no ser aficionado, pero nunca detractor...

• • •

Jerez QUINA DOMECCQ. Gran aperitivo

Divagaciones y poco amenas serían éstas, si antes no fueran premisa obligada para juzgar a Luis Fuentes Bejarano, que es hoy y por su solo esfuerzo, una figura destacada, representativa, del más puro arte taurino que no sabe ni debe saber de morbosismos y mixtificaciones. De humildísimo origen ¡qué pocas veces se meció la Fama en cunas de plata y se tejió la Gloria con hilos de orol Fuentes Bejarano, es el muchacho esforzado y animoso, anheloso de lucha y de triunfo, que sin más apoyo que su corazón de hombre y de artista, ¡mal padrino en las miserias de esta vida! abandonando la mediocre tranquilidad de su oficio que es pan para él y para los suyos, sigue el duro y a las veces trágico aprendizaje del toreo, hasta escalar en reñida lucha con tanto elemento adverso y cuando ya su cuerpo lo condecoran muchas cicatrices que cantan su valor y su denuedo, las cumbres doradas del triunfo que hoy como una amada, esclavidaza y fiel, le sonríe, le espera y le acaricia. Ni falsos estilismo, ni valor a secas: torería, que es valor y es arte. Los llamados toreros artistas, los tenidos por estilistas, que lo mismo que el cock-tail y el whisky de importación extranjera, han estropeado los paladares para el Rioja y el Jerez, han degenerado el toreo, haciendo creer a las gentes que se puede ser astro taurino sin valor porque utilizan con *su toro*, como prestidigitadores de barraca, la franela y el capote para encubrir los trucos y velar la falta de corazón: los llamados toreros valientes, son los eternos suicidas de la fiesta, sin inteligen-

Oloroso J. C. Formidable Tónico

cia y sin arte, que no pudiendo dominar se entregan al toro y sólo vencen, no cuando quieren, sino cuando el toro, que aquí bien puede ser rival de tan deficientes lidiadores, no les pudo vencer. Pero Fuentes Bejarano no es éso: es torero, lo que quiere decir valor, (un valor que como en los militares es premisa obligada para los toreros), pujanza, dominio, arte, en una palabra, y por eso ni es estilista medroso, de esos que cuando no sale su toro parecen devotos de San Vito, terpsicorea divinidad de muchas tanguistas taurinas, ni tampoco valiente con inconsciencia. Para Luis Fuentes Bejarano, el toreo, con ser arte tan complejo, lleno de matices y dificultades, que requiere además de valor, inteligencia, porque nadie se puso de acuerdo nunca con el toro, no tiene ya secretos. Suelto y adornado, pero viril siempre, con la capa; gallardo, seguro y expertísimo con las banderillas a las que debe por cierto graves heridas; eficaz, sóbrio y soberanamente artístico con la muleta porque realiza la más perfecta justicia distributiva dando a cada res *lo suyo*; firme y pundonoroso con el estoque, porque más que la mano lo empuja el corazón; admirable director de lidia que no pasa por rebeldías ni por perjudiciales exhibicionismos de nadie: y lidiador valiente y artista, siempre. A más de todo eso, sencillo y respetuoso con los públicos que vencidos ya por el torero, le quieren aún más que le aplauden, porque ven en él majeza sin flamenquería, valor sin jactancia, orgullo de su arte sin vanidad cegadora, humildad sin

Para pedir Coñac basta decir UN DOMECC

humillación, serenidad sin indiferencia, y concepto de sí mismo sin una modestia que es las más de las veces el antifaz de una extraordinaria soberbia. Por eso Fuentes Bejarano es torero españolísimo y castizo, al salir para el coso, de su todavía modesto hogar, cuando vestido de seda y oro se arrodilla ante la imagen que rodeada de humildes lamparillas pone ante sus ojos Vargas, su feisimo pero, como la cara no es el espejo del alma, fiel mozo de espadas, y montera en mano, como en místico brindis a la Reina de los Cielos dice con el corazón, más que con los labios (¡y qué grandes oraciones son estas que no salen del alma para que los labios no las manchen!) «sé buena conmigo, Virgencita mía, porque los míos me necesitan»; es torero en la plaza desde que suenan los clarines para el paseo hasta después del último arrastre porque aún recuerdo todavía una tarde de triunfo en que acompañádole yo de la plaza a su casa, y cuando en plena calle de Alcalá, luminosa y riente, un grupo de entusiastas rompió en un aplauso, se mordía los puños de rabia, y descontento todavía de sí mismo, decía modesto y furioso a la par «aún no he dado yo aquí la tarde que quiero»; y es torero en la calle cuando elegante sin afectación, amador sin presunción, y generoso sin prodigalidad, luce sobre sus hombros, aureolando un rostro moreno y cañí, una españolísima capa con amplios bordados que tienen el sabor y la delicadeza de encaje de un dintel árabe. Y en la vida privada, es buen hijo y buen hermano; es alegre sin jaranerías ni vicio; es inteligente y ávido de cultura; es amable y correcto, y

es amigo de sus amigos y de quienes no lo son aunque lo finjan. Merece ser ídolo, y lo será SI YA NO LO ES.

* * *

Y aquí doy fin a esta aventura literaria. Antonio Vives, multi-forme en sus actividades y polifacético en sus gustos, pues, lo mismo le vemos recogiendo aplausos como humorista en un teatro (no en balde se le tiene por el Chevalier español), que escribiendo novelas y ensayos, que haciendo periodismo, que montando Agencias de Publicidad, que divulgando y vulgarizando bellezas artísticas e industriales de nuestra admirable España o que andariego y curioso, viajando de punta a punta de la Península por admirar la faena de un diestro artista, ha dado una prueba más de su humorismo pidiéndome que ponga mi pluma, fría y seca, como habituada a demandas y querellas, al servicio de su causa taurina. La fuerza irresistible del afecto que me inspiran el torero y su notable apologista, me obligaron a la complacencia. No sé si estuve acertado en los juicios, ni comedido en los sentimientos; sólo sé que quise servir a la amistad, pero antes a la verdad y que cuanto dije, acertado o erróneo, apasionado o justo, arrancó del corazón y de él no debió haber salido porque constituía la ofrenda callada y sincera de un leal amigo de Luis Fuentes Bejarano EL TORERO, y de un fervoroso admirador de la fiesta nacional. Y parece que esas flores aromosas del sentimiento se marchitan algo cuando las dá el aire de la publicidad...

David de ORMAECHEA.

Jerez y Coñac PEDRO DOMECQ

Casa Gómez

SASTRERIA FINA

M A D R I D

MONTERA, 53

Teléfono 13061

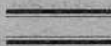


SAN SEBASTIÁN

ALAMEDA, 13

Teléfono 10620

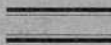
Impermeables ingleses - Gabanes de cuero,
Checos para señora y caballero,
Impermeables piel de Elefante



Sección de trajes y abrigos
— — — para señora — — —




Avenida de Pi y Margall, 7, entol.
Teléfono 17024



Siempre el mayor surtido en clases
selectas a precios moderados

TOROS



Cartel dedicado a Luis Fuentes Bejarano, por el ilustre artista Roberto Domingo, y editado e incluido en el catálogo de este año por la casa Ortega, de Valencia. 

VIUDA E HIJOS

— de —

Cocherito de Bilbao

— — —

RESTAURANT

ACHURI

— — —

— Cocina Bilbaina —

Donde mejor se come en Madrid

Especialidad en platos típicos del país



39, Principe, 39

TELÉFONO 95432



Como ofrecí en plena temporada, ahora dedico mi folleto mensual a Luis Fuentes Bejarano.

Perdón amigo de Ormaechea. Yo le pedí a V. el prólogo para un libro (así pomposamente) y queda reducido a un modesto folleto.

Temiendo su ira, simpático D. David, conseguí que las admirables cuartillas que anteceden estas, las hiciera V. sin leer las mías. Cuando llegue a sus manos este ejemplar, me buscará V. para armarme una de sus clásicas broncas (que acaban invitando a cenar en Achuri) pero yo estaré metido en la cama; le dirán que con gripe. El pretextó de moda...

• • •

Hace unos años durante una de mis actuaciones en Málaga, invitado por mi buen amigo Manolo García Recio, visité la clínica de su hermano, el ilustre doctor. Me acompañaba el inteligente secretario de la Unión Ilustrada, José Morales.

Jerez QUINA DOMECCQ. Gran Aperitivo

En una sala blanca, con amplia ventana a un jardín, con el mar al fondo, un hombre joven de aspecto simpático ocupaba una cama niquelada.

¿...?

Es Bejarano. Luis Fuentes Bejarano, un buen torero a quien le he curado ya dos cornadas. Se lo presentaré.

Charlamos un buen rato.

Aquel torero nacido en Madrid y criado en Málaga, tratándole justificaba su aspecto.

Me habló de sus ilusiones grandes de llegar a ser figura, ilusiones no enfriadas por los muchos castigos de los toros.

Charlando con Fuentes Bejarano, me acordé de Belmonte. Aquél como éste, también tenía una gran familia, muchos hermanos para quien soñaba un bienestar.

La barba de Pérez Lugín me pareció asomarse por detrás de la cama; mecánicamente cogí un libro que descansaba sobre la mesita de noche... Currito de la Cruz.

Ya en la puerta me despido del doctor Recio, el salvador de cuantos toreros cayeron en Málaga (al pobre Litri no le asistió él) me dice: Luis no tardará mucho en estar a la cabeza de los toreros.

Dudando de su optimismo le digo; así sea.

...

Oloroso J. C. Formidable Tónico

Yo tenía una opinión de Fuentes Bejarano como la mayoría de los aficionados andaluces. Creíamos que este torero de Madrid era un valiente, pero eso nada más, valiente a secas, sin las brutalidades de un «Moreno de Alcalá» ni el valor excéntrico de «Larita», pero eso, un torero valiente y sabido es que en la época actual de estilistas, preciosistas y exquisitos, el valor no significa nada para ser figura, el torero valiente no interesa. Juan Belmonte fué un torero valiente que creó una escuela y enseñó a torear, y desde que se retiró de los toros el fenómeno de Triana, es verdad que contamos con muchos señores que saben hacer muchas cosas, pero les falta a todos el valor, ese valor que toda la vida hizo falta para dedicarse al arte de Cúchares.

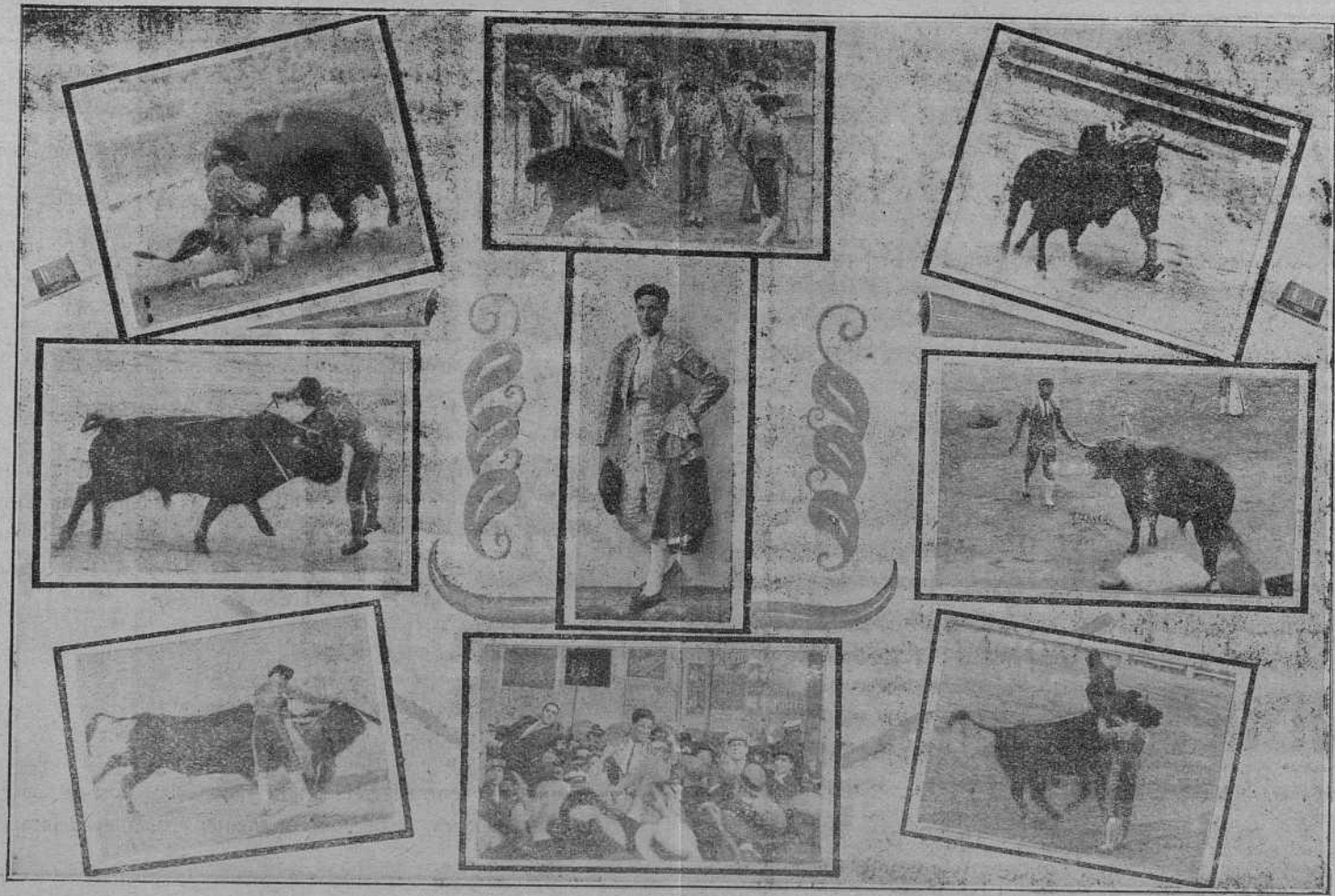
Claro que atravesamos una época que los aficionados a toros cuando van de juerga, beben wysky; por eso cuando por casualidad sale un torero, que después de cogerle un toro, se levanta y sin mirarse vuelve al enemigo con más ganas que al empezar, dicen (decimos todos, me incluiré yo también):

¡Es un chalaol!

• • •

Un día fui a una corrida, con el optimismo que a todas, pero con una sola contrariedad. Anunciaban seis toros de una ganadería de primera, para dos fenómenos y Fuentes Bejarano. He

Para pedir Coñac basta decir UN DOMECC



:: :: Varios momentos de la brillante actuación de LUIS FUENTES BEJARANO durante la temporada-1930 :: ::

RESTAURANT

Villa Rosa

El más típico y preferido por la buena
sociedad española

Selecto servicio a la carta

—=—

Gabinets independientes y Patios del más
puro estilo andaluz

Servicio permanente

—=—

¡NO DEJE DE VISITAR Villa Rosa!

Plaza del Príncipe Alfonso, 17

(Santa Ana)

Teléfonos 12270 y 18647

M A D R I D

aquí mi contrariedad. ¿Por qué no completar el cartel? ¿Por qué para ese tercer puesto, no contrató la empresa otro torero?

Sali de la plaza y entre piedras e insultos la abandonaron los dos primeros. La multitud llevaba en hombros a Luis.

Más tarde en Madrid, Fuentes Bejarano cortaba una oreja y no precisamente por exceso de valor.

Arte, mucho arte y del caro, le echó a los dos toros que le correspondieron.

Bajando la calle de Alcalá; oyendo los comentarios de la gente, me acordé del médico de Málaga.

—No tardará mucho en estar a la cabeza de los toreros.

* * *

1930. Sin miedo a tocar el ridículo, dije a principios de esta temporada cuando en Barcelona ví triunfar en una corrida de ses a Fuentes Bejarano... este es el año de Luis.

Los augurios de sus incondicionales Ramón García y David e Ormaechea, se veían confirmados y Bejarano se colocaba a la abeza de la torería.

Era el triunfo de la voluntad.

Unos días después a fines de Abril cortaba su primera oreja (sta temporada) en Madrid.

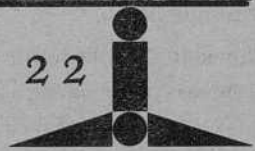


Casa QUIRÓS

La Camisería de los tōneros



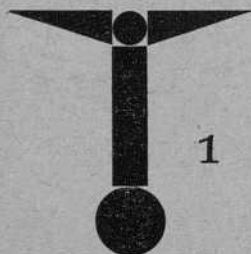
Carretas, 22



Plaza del Angel, 6

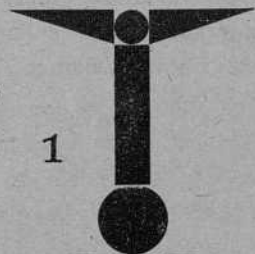


Espoz y Mina, 17



Teléfono

1 8 0 3 1



M A D R I D



Ramón Sarachaga empezó esa noche a sentirse satisfecho. El, que libró tantas batallas con los que no creían en su torero, dijo solemnemente al llegar a su peña:

—¿Quién tenía razón? Yo no era el *chalo*.

• • •

En mi gira anual veraniega asistí el año pasado a 72 corridas de toros. De ellas podría decir muchas y muy sabrosas cosas, pero el objeto de estas líneas no son de censura y sí han de ser de elogios, estos debo limitarlos al que ofrecí el folleto.

Fuentes Bejarano, conquistó el Norte; empezó en las ¡famosas corridas de San Fermín y vió a los pamplonicas rendirse ante su arte y entusiasmarse ante su valor.

En San Sebastián... Santander... Bilbao... Vitoria... Logroño... Zamora... Valladolid, todo el Norte en fin hasta acabar con su último éxito en Zaragoza.

• • •

Jerez QUINA DOMECCQ. Gran aperitivo

Hay una razón poderosa por la que Bejarano ha llegado a entusiasmar me esta temporada. Intentaré explicarme.

Mis primeros balbuceos como aficionado fueron en las postrimerías de la triunfal carrera de Bombita y Machaco. Había pasión, mucha pasión, que es el nervio de la fiesta. Desde que algunos maestros escribieron las reglas del arte de lidiar toros, el público sabía que la fiesta la sostenía una competencia de dos toreros de opuestos estilos, y mientras unos sostenían que el arte estribaba en darle a cada toro la lidia que sus condiciones requerían, (al que hacía esto le llamaban torero largo), otro sector de público era partidario del torero valiente, del torero que anteponía su valor a toda regla establecida y que cuando no podía, o no sabía vencer las dificultades de su enemigo, hacía una renunciación de su propia vida y se entregaba decidido a morir o vencer.

Esto era lo que apasionaba los ánimos y hacía que se discutiera con calor, dándole a la fiesta la nota de color, que ha hecho de ella el más bello de los espectáculos.

Los toreros, por su parte, tenían un concepto de su profesión completamente distinto al que tienen hoy.

Los que por aquellos tiempos sostenían el sagrado fuego de la afición, ejecutaban su arte cada cual como lo concebía, pero coincidían todos en que había una cosa en la fiesta sobre todos los estilos y las reglas, que era la vergüenza profesional, el amor propio, que los llevaba hacia la plaza con fe ciega en el triunfo, al que habían de llegar venciendo todas las dificultades que se

Oloroso J. C. Formidable tónico

presentaran. Les daba más miedo pasar por la afrenta de no poder asistir a la tertulia en unos días (entonces los toreros cuando estaban mal una tarde les daba vergüenza salir a la calle) que pasar por la enfermería.

En este ambiente aprendí mis primeras letras como aficionado y terminé de *hacerme* en la época de oro del toreo, la que vió nacer y morir la más famosa de las competencias, Gallito-Belmonte.

Surgió esta pareja de colosos, que obligó a retirarse a la de sus antecesores, retirada que efectuaron aquellos dos artistas en la plenitud de sus facultades,—cuando aún podían recoger el fruto de lo que tanta sangre les había costado—por no verse arrollados por la juventud de los que acababan de llegar, por no manchar en nada el concepto, que, como antes digo, tenían de la fiesta y de su propia responsabilidad.

Aunque es tan reciente la época sostenida por Gallito y Belmonte, que, aún está en el pensamiento de todos cómo nació, se desarrolló y terminó, me es necesario hacer un poco de historia de ello para poder llegar a justificar el por qué de gustarme Bejarano como torero.

Llega Gallito en plan de torero sabio, de niño prodigio. Se trae toda la papeleta aprendida. En cuanto aparece, el público lo coloca en el casillero de los toreros largos. Pero surge Belmonte, originalísimo, con un arte completamente suyo y revoluciona el toreo, tirando por tierra todas las reglas estatuidas. Es el estilo opuesto a Gallito. Es el torero corto, pero ancho. Es el torero de valor rayano en la temeridad, pero con

Para pedir Coñac basta decir UN DOMECC

una manera de ejecutar tan pura, de tanta exposición, que enloquece a los públicos.

Y es el caso que no es un inconsciente, que lo que hace no es confiado al azar ni a la casualidad, que aunque lo cogen los toros continuamente,—con grave riesgo de que no llegue a cuajarse y dominar el bello y peligroso estilo que trae—es positivo que aquello puede arribar, con un poco de suerte, a buen puerto, y establecer, como sucedió, una nueva regla, la más bella de todas las conocidas, del arte de lidiar toros.

Y allá por el año 1917 me preguntaba yo: ¿Por qué teniendo este mérito tan extraordinario lo que hace este torero, soy yo gallista? y después de meditar mucho llegué a explicármelo. Y cuando hallé la razón y me convencí del por qué, arraigó en mí tanto la devoción que sentía por el menor de la dinastía de los Gallos, que seré gallista mientras viva, sin perjuicio de descubrirme como aficionado cada vez que ante mí (Dios quiera que sea por muchos años) pase Belmonte.

Y mi gallismo se fundó en que considero lo más difícil de este difícil arte, el cambiar de estilo. Y ante aquella fuerza arrolladora del pasmo de Triana, ante la cual hubieran claudicado todos los toreros habidos, se irguió Gallito y sin perder un centímetro de terreno, fué variando de estilo, fué amoldándose a las nuevas normas aceptadas con regocijo por el público, y llegó a perfeccionarse tanto que se pasaba a la res tan cerca como el que más, llegó a dominar el temple de las suertes, cosa opuesta por completo a su primitiva forma de ejecutar, sin perder para nada sus primeras vir-

tudes, las que le hicieron colocarse en primera figura antes de su transformación.

¿Cómo se consigue esto? ¿Como puede transformarse este torero si no hay precedente de ello en la historia taurina? Ahí es donde hay que ahondar, pues es ahí donde radica el principal mérito de este artista.

Este diestro tiene un concepto de la fiesta *muy a la antigua*. Sabe, como Belmonte, que ante todo se debe al público, que hay que luchar porque la fiesta no decaiga, que los responsables de ello son él y su competidor, y sobre todas estas cosas, sabe,—de esto está completamente seguro—que tiene un amor propio, que le hace sufrir si hay otro mejor que él. Para que así no sea, se sacrifica en todo lo que un joven lleno de gloria puede disfrutar, y no olvida, que si no lo hace así, la profesión es de tal rudeza, que lo haría rodar al abismo a poco que descuide sus energías.

Y para lograr sus nobles ambiciones se pasa la mayor parte de su vida en el campo, haciendo acopio de vitalidad, se afana por adquirir más conocimientos de su arte siempre pendiente de lo suyo, y así, cuando un morucho indocumentado lo asesina trágicamente, muere con todos sus propósitos logrados, muere cuando manda en la fiesta, porque toda ella gira alrededor de su figura.

Muerto Gallito y retirado Belmonte empieza otra época del toreo, que es la que estamos viviendo.

Jerez y Coñac PEDRO DOMECQ

Bailes de la Zarzuela

Gran semana de carnaval

Martes 17 de 10'30 noche a la madrugada.—Domingo 15, Lunes 16 y Martes 17 a las 3 y 1/2 de la tarde. — Viernes 13 (noche), Círculo de la Unión Mercantil.—

Lunes 16 (noche), Círculo de Bellas Artes. — Miércoles 18, (tarde), Círculo Unión Mercantil (infantil).—Miércoles 18, (noche), Centro de Hijos de Madrid.—

Jueves 19 (noche), Baile de la Prensa.

SABADO 21 Y DOMINGO DE PIÑATA



últimos bailes de empresa y final de temporada

VÉANSE CARTELES MURALES Y PROGRAMAS DE MANO

Cambian de manera de pensar el público y los toreros. Se hace mucha literatura. Los que han de guiar a los públicos, los orientan hacia cauces nuevos. Se inventa una palabra que es la que más daño ha hecho a la fiesta. ¡Estilismo!

Los toreros pierden el concepto de su responsabilidad, que es la base y sostén de la fiesta, porque perdida por el artista su propia estimación, la fiesta tiene forzosamente que decaer. El público dice y repite hasta llegar a un total convencimiento propio, que no hay nada igual como ver torear con bonita figura un toro de los que han dado en llamar *del carril*, y que esto es sólo patrimonio del estilismo. Los toreros se enteran de esto, y como lo ven cómodo en sumo grado se tumban *a la bartola* y se dedican *a esperar su toro*. Y, naturalmente, se van olvidando las reglas básicas del toreo.

Ya no van los toreros a la plaza con la esperanza casi segura de triunfar, pues han de adaptarse a las condiciones del enemigo, ya que todos los toros tienen su lidia, ni los públicos se lo exigen. Esperan todos, público y torero que salga el toro soñado para poder lucir su estilismo. Y, claro, como este sale una vez cada veinte corridas, la afición sale una tarde y otra de la plaza malhumorada, renegando de la fiesta y jurando no volver, llamándose a engaño—engaño que no existe puesto que ella es la principal causante de lo que ocurre—porque ve a los diestros actuar con tanta desgana y falta de afición que más bien parece que van a la plaza a la fuerza que por su propia voluntad.

MATA

HERMANOS

Cortadores de estilo propio. Siempre pri
= = meras novedades = =

EXCORTADOR DE LA CASA

GAHT Y CHAVES de Buenos Aires

MADRID.-GRAN VIA, PI Y MARGAL, 5.-TELÉFONO 94042



MARIA LACALLE

la popular tiple cómica.

USA SIEMPRE

Borotalco Ausonia

Los más finos polvos de talco con ácido bórico

* * :: :: y perfumados :: :: * *

Yo, como todos los que hemos vivido las épocas de que antes trato, vamos hacia la plaza arrastrados por esta afición que llevamos dentro de la sangre, pero convencidos de que por los cauces que han llevado a la fiesta ésta tiene que hundirse irremediamente.



Pero he aquí que un mozo que salió a la palestra allá por el año 1922, cuando empezaban a subvertirse los gustos del público y empezaba a imperar la nueva modalidad, cayó víctima de todo esto, y en vez de amilanarse y sentirse vencido como otros, no claudica, espera lleno de fe en el porvenir, consciente de que no pueden trastocarse caprichosamente las cosas y que por una ley de naturaleza han de venir las aguas a su ser, y lucha sin resignarse a ahogar sus ilusiones en el montón anónimo.

El, como aquel que tanto admiré, está lleno de nobles ambiciones, está pletórico de afición y de fortaleza y no desmaya en la creencia de que ha de llegar su hora.

Tiene valor, un valor a prueba de numerosas y profundas cicatrices. El concibe, como aquél, el toreo a base de atemperarse a las condiciones de cada toro, cuida de su lidia, cada día mejora su estilo y también como aquél—o como aquellos—tiene un alto concepto

Oloroso J. C. Formidable tónico

de la fiesta y de su propia dignidad. Y con trabajo, cómo no, pero con seguridad va escalando, palmo a palmo, un puesto preeminente, del que él se cree merecedor, pisando sobre terreno tan firme, que no cede un milímetro del que logra conquistar.

Y así llega al pasado año 1930 en el que consigue dar el estirón anhelado. Toreo 42 corridas, con tanto éxito que sale en casi todas aclamado por el público que empieza a reaccionar hacia las verdaderas normas de la fiesta, cansado de tanto estilismo, causa que ha llegado casi a acabar con la afición de los que, tanto la amaban, que habían hecho de ella un culto.

Y es por esto, por lo que me ha gustado Fuentes Bejarano esta temporada. Porque me ha hecho, todas las tardes que le he visto, revivir mi antigua afición. Porque tarde tras tarde, con todos los toros, le he visto, olvidarse por completo del mercantilismo en que ha sumido a la fiesta y le he visto torear lleno de afición, de amor propio, dándole a la fiesta el matiz que debe tener, por el que se ha distinguido siempre como una fiesta de hombres.

...

Un día, un amigo cariñoso nos hace hablar. Bejarano y yo recordamos con gusto nuestra charla de Málaga y me habla de su amor por todas las cosas de Andalucía.

Su ilusión grande va a realizarla. Está invitado al tentadero de Miura.

También en la madrugada del Jueves Santo, saldrá de nazareno en el Gran Poder.

Unos chatos en Sevilla y un paseo por el barrio de Santa Cruz le hacen a uno sentirse poeta, y unos ojos negros, muy negros que se esconden detrás de una ventana le paran a uno, por mucha prisa que lleve, me dice Luis elogiando a mi pueblo.

—¿Enamorado? ¿Acaso alguna sevillana?

—No, en todas partes cuecen habas. Sevilla por ser Sevilla, Málaga, de la que tantos recuerdos tengo, Granada, Córdoba, en todo Andalucía, se ven esas mujeres que pintaba el pobre D. Julio y que cantan tan *jondamente* los hermanos Machado; ahora, que en Madrid tenemos cada mujer que al más pintado le hacen gritar: ¡Viva España!

—¿Bueno; pero, una?

—No amigo Vives; por ahora no; ahora a torear y procurar hacerlo cada día mejor. Mi única ilusión, creerme torero. Pero un torero a conciencia, llamármelo yo, y para eso soy tan exigente!

. . .

Vino de Moda AMONTILLADO MACHARNUDO DOMEQ

Los carteles de la feria sevillana anuncian para éste año a Luis Fuentes Bejarano; carteles que imitarán todas las plazas españolas y aplaudirán los verdaderos aficionados.

Con Bejarano siempre se ve "algo dirán; y es tan elocuente esto, que hace recordar las actuaciones de aquel inolvidable que murió en Talavera.

• • •

1.931. Madrid padece un frío intenso que me hace guarecerme en casa. Rebuscando en el archivo de mis recuerdos hago balance a todo lo que ví la anterior temporada y...

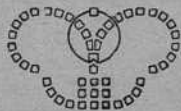
E N V I O

Al Ilustre doctor García Recio.

Fuentes Bejarano; aquel muchacho simpático que me presentó V. en su clínica después de haberle curado dos cornadas, es hoy lo que para él, era su máxima aspiración, TORERO.

Con gran satisfacción le digo—acertó V. doctor.

Enhorabuena.



Jerez y Coñac PEDRO DOMECCQ

La nueva modalidad de hacer propaganda en folletos descriptivos de viajes, creada por Antonio Vives, es la máxima eficacia dentro de la publicidad.-*Enrique Garro*.-«De A B C»



Los folletos de propaganda que edita mensualmente ANTONIO VIVES se leen profusamente en todo el mundo.



LIDO

Micolás María Rivero, 9. - Tel. 18413

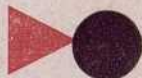
El Cabaret

selecto de Madrid

Todos los días:

TE: 6,30 // SOUPER: 11,30

ATRACCIONES
INTERNACIONALES



LAS MEJORES
ORQUESTAS

Martes y Viernes:

Grandes fiestas

LIBRO

de

de

de

de

de

de

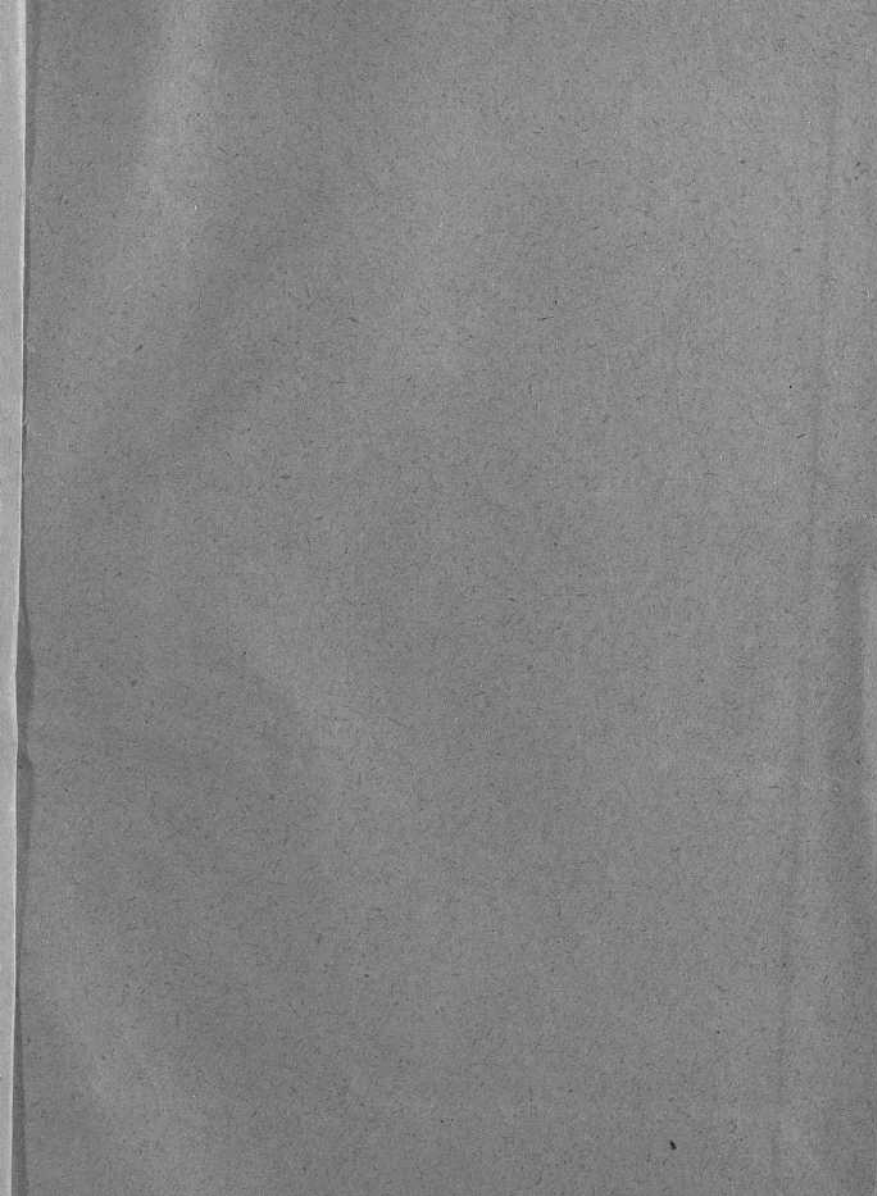
de

de

de

de

de



Est. 2

677

